

LUST, Jan

Lucha Revolucionaria. Perú, 1958-1967. Barcelona: RBA, 2013, 559 pp., ilust.

Jan Lust estudió Economía en la Facultad de Ciencias Políticas y Socioculturales de la Universidad de Ámsterdam. Ha sido profesor de Economía de la Universidad del Pacífico y se ha desempeñado como asesor de materia didáctica en la Facultad de Economía de dicha institución, como también en la Facultad de Economía de la Universidad San Ignacio de Loyola y en la Universidad ESAN, todas ellas en Perú, donde vive desde 1999. *Lucha Revolucionaria. Perú, 1958-1967* es una de sus más recientes publicaciones, la cual aborda un período poco estudiado de la historia peruana, a decir, las guerrillas de la izquierda radical de 1965, las cuales celebramos su cincuentenario en julio del año pasado.

El libro puede dividirse en dos grandes partes: la primera contextualiza la realidad política, económica y social del Perú y de América Latina de los sesenta. Asimismo, explica el nacimiento y desarrollo de la lucha campesina en el departamento de Cusco en el período de 1958-1963, describiendo a la organización política que lideró dicha manifestación en la sierra peruana. La segunda, estudia los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y del Ejército de Liberación Nacional (ELN); igualmente, intenta descubrir las causas de la derrota desde las concepciones teóricas y estratégicas de la guerrilla misma.

Con una diversa y amplia variedad de fuentes documentales, a decir, informes internos y públicos de los partidos de izquierda, revistas y periódicos y el resumen semanal de la CIA; además de las entrevistas a los protagonistas de las guerrillas y de las fuerzas ofensivas estatales (Guardia Republicana, Inteligencia Militar, entre otros), Lust logra sistematizar un

estudio completo sobre el fenómeno de las guerrillas, nunca antes realizado desde y sobre la izquierda.

Uno de los temas centrales del presente estudio es el de los movimientos campesinos en la Convención, Cusco. Lust logra esbozar la historia del trotskismo peruano y las actividades del Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR), además de sus concepciones sobre el poder dual, la lucha guerrillera y los sindicatos. El autor holandés logra también explicar las causas de la derrota trotskista, que no permitieron la vinculación entre las luchas de La Convención con los otros movimientos urbanos y campesinos del país.

Por otra parte, el autor estudia la figura de Hugo Blanco y el proyecto que gestó en Cusco en 1958, tras haber vivido sus primeras experiencias sindicales al integrar el Partido Trotskista Argentino y haber participado en el levantamiento organizado contra el vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon. Por ello, analiza la estrategia del levantamiento rural, es decir, la ocupación de las propiedades, con el objetivo de demostrar la autonomía de las movilizaciones campesinas, frente a las propuestas de los partidos políticos por alcanzar la reforma agraria a través de acciones legales, como lo hizo el partido comunista, entre otros.

Una de las ideas fundamentales del presente estudio es la que concierne al fracaso de las manifestaciones rurales. Lust asegura que el líder cuzqueño quedó abandonado por los partidos de izquierda, al rechazar dirigirse en el frente del FIR; igualmente, señala la incapacidad de los sindicatos campesinos para continuar con la causa agraria, y la del líder para

trascender, una vez apresado y conducido a Tacna. Sin embargo, el autor no niega que la lucha de la Convención marcara un hito en la historia peruana y reconstruyera la imagen del campesino.

Al estudio del surgimiento y desarrollo de los grupos guerrilleros, Lust le dedica los capítulos más extensos y documentados. Para entender el fenómeno desde sus orígenes, el autor describe el desarrollo de las primeras insurrecciones armadas, desapercibidas en la historiografía peruana, lideradas por el teniente segundo de la Guardia Republicana, Francisco Vallejo, en la ciudad de Jauja, Junín, y por jóvenes de la localidad de Huacrachuco, departamento de Huánuco en 1963. Lo que se desprende de estas primeras manifestaciones es que respondieron a la influencia inmediata de la revolución cubana; además, y como muy bien señala Lust, evidenciaron lo que la CIA presagió en 1962: después de Cuba, la segunda revolución socialista podría llevarse a cabo en el Perú.

En cuanto a los grupos guerrilleros, el trabajo expone el nacimiento y desarrollo del ELN y del MIR. El primero, integrado por voluntarios y expulsados provenientes del Partido Comunista Peruano y liderado por Héctor Béjar, buscaba la construcción de un gobierno popular, la expulsión de todos los monopolios extranjeros, la firma de alianzas de amistad con todos los países del mundo, la elaboración de una reforma agraria y la defensa de la soberanía nacional frente al intervencionismo de compañías extranjeras. El segundo, gracias a la coalición hecha por disidentes de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y liderado por Luis de la Puente Uceda, afirmaba que la lucha revolucionaria debía pasar por los países subdesarrollados donde las clases sociales preparaban las condiciones para llevar a cabo una lucha armada. Por ello, nuestro país se encontraba en una etapa pre revolucionaria por las condiciones en las que vivían los campesinos y comuneros del interior.

Lust, a través de un estudio minucioso de los ideales y programas de los grupos guerrilleros, concluye que, si bien los líderes parten del convencimiento de que es posible y necesario continuar la lucha revolucionaria en América Latina y el Perú, difieren en cuanto a aspiraciones en el campo de batalla, puesto que el MIR esperó convertirse en el partido de la revolución apoyado ideológica y militarmente por Cuba y China, mientras que el ELN pretendió asegurar la construcción de un frente guerrillero único desde donde surgiría el apoyo para las filas rebeldes en batalla.

La última parte de la obra aborda las causas del fallido intento insurreccional. Mediante un análisis minucioso de los frentes desde donde surgieron las movilizaciones, Lust afirma que las guerrillas estuvieron condenadas al fracaso desde el principio, no solo por el poco respaldo del campesinado, sino también por las debilidades logísticas e ideológicas de sus bases. Sin embargo, la ausencia de condiciones objetivas, (crisis política que desestabilice al Estado, altos niveles de pobreza y grandes oleadas de protestas al interior del país) y subjetivas (la existencia de una conciencia de clase por parte de las masas y una vanguardia organizada) fueron las causas que desarticulaban el programa guerrillero en su totalidad. Esta es la tesis principal de la investigación, novedosa por su contenido y fundamental para el estudio del fenómeno de las guerrillas.

Lust no olvida mencionar la estrategia ofensiva del Estado, fortalecida por las tácticas de contraguerrilla impulsada por los Estados Unidos, que contribuyó en parte a la caída de los frentes rebeldes. Asimismo, señala que la falta de integración partidaria, la falta de experiencia guerrillera y de cohesión entre los líderes de los frentes, y la altura de las provincias afectó a los guerrilleros venidos de Lima reduciendo drásticamente el número de rebeldes entre los que se encontraban líderes y dirigentes. Pareciera entonces que de nada sirvieron los entrenamientos recibidos en Cuba y China por el nivel

de lucha mostrado por los jóvenes guerrilleros antes, durante y después de las insurrecciones de 1965.

Lucha Revolucionaria. Perú, 1958-1967 constituye uno de los primeros esfuerzos por reconstruir la historia de la izquierda peruana. El valor de la obra de Lust se encuentra en su capacidad para sistematizar las distintas realidades políticas, sociales y económicas del Perú de los sesenta, valiéndose de un fenomenal manejo de fuentes, orales y escritas, cuyos contenidos han permitido la realización de un es-

tudio totalizante del fenómeno revolucionario. La obra de Lust debe servir como un aliciente para investigaciones futuras, no solo para desmitificar lo que se ha escrito sobre el tema, sino también para estudiar desde nuevas miradas los levantamientos de 1965. Solo así el fenómeno de las guerrillas no pasará desapercibido en la historiografía de nuestro país.

JOSÉ AUGUSTO ROSAS DE LA CRUZ
Pontificia Universidad Católica del Perú